

Resumen El enfoque formativo de la evaluación

SERIE: HERRAMIENTAS PARA LA EDUCACION BASICA

Rebeca Anijovich	La evaluación de los aprendizajes solo es posible si se hacen conscientes las emociones de los alumnos ,los valores implicados, las consecuencias que pueden tener respecto a la inclusión y la exclusión y sobre todo si se confía en la capacidad para aprender de todos y cada uno de los alumnos.
Plan de Estudios 2011	Evaluar para aprender, remite a la posibilidad que todos los que participan en el proceso de la evaluación aprendan de sus resultados. Dando la oportunidad de mejorar la enseñanza, adecuarla a las necesidades de los alumnos y siendo una herramienta para mejorar la práctica
Evaluación con enfoque formativo	En el principio pedagógico del Plan 2011, evaluar para aprender menciona la responsabilidad de los docentes en la evaluación en sus momentos inicial, proceso y final. Concebida como un insumo importante para mejorar los procesos de aprendizaje durante todo el trayecto formativo. Esto se sustenta en el acuerdo 592.
Significado de Evaluar (Ruiz, 1996; Hopkins, 1998; JCSEE, 2003; Worthen, Sanders y Fitzpatrick, 1997).	La evaluación es un proceso integral y sistemático a través del cual se recopila la información de manera metódica y rigurosa, para conocer, analizar y juzgar el valor de un objeto educativo determinado: los aprendizajes de los alumnos, el desempeño docente, el grado del dominio del currículo y sus características, los programas educativos de orden estatal y federal y la gestión de las instituciones con base a los lineamientos definidos que fundamentan la toma de decisiones orientadas a ayudar, mejorar y ajustar la acción educativa.
Evaluación de los aprendizajes	El Plan de estudios 2011. Educación Básica recupera las aportaciones de la evaluación educativa y define la evaluación de los aprendizajes de los alumnos como “el proceso que permite obtener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo largo de su formación; por tanto es parte consecutiva de la enseñanza y el aprendizaje.
La medición en el contexto formativo de la evaluación	Se define como la asignación de un valor numérico a conocimientos, habilidades, valores o actitudes, logrados por los alumnos durante un periodo de corte, particularmente en primaria y secundaria.
La estimación en el contexto formativo de la evaluación	Los resultados de la medición permiten realizar estimaciones. Estimar es la acción concreta de emitir un juicio de lo que ha aprendido un alumno, con base en evidencias cualitativas y cuantitativas, cuando sea el caso. Una forma de estimación en el ámbito escolar es la calificación.
La calificación en el contexto formativo de la evaluación	Calificarse refiere sólo a la expresión cualitativa del nivel de desempeño, A: destacado, B: satisfactorio, C: suficiente, y D: insuficiente, o cuantitativa, como la escala numérica (10, 9, 8, 7, 6, 5) del juicio de valor que emita el docente acerca del logro de los aprendizajes esperados de los alumnos. En este juicio de valor se suele expresar el grado de suficiencia o insuficiencia de los aprendizajes esperados.
La acreditación	Consiste en tomar la decisión respecto a la pertinencia de que un alumno acceda al grado escolar o nivel educativo siguiente o termine la Educación Básica, en función de las evidencias cualitativas y cuantitativas que se tienen sobre el logro de los aprendizajes esperados de cada alumno.
Acuerdo 648	El que se establecen normas generales para la evaluación, acreditación, promoción y certificación en la educación básica, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 14 de agosto de 2012, además de dar cumplimiento al transitorio Séptimo del Acuerdo número 592, en el sentido de modificar el Acuerdo 200 para definir la evaluación de los aprendizajes en la escuela acorde al Plan y los programas de estudio 2011, establece criterios de acreditación para cada uno de los cuatro periodos en que se organiza la Educación Básica, y sus correspondientes criterios de promoción de grado y nivel educativo.

<p>La evaluación desde el enfoque formativo Díaz Barriga y Hernández, 2002</p>	<p>Tiene como propósito contribuir a la mejora del aprendizaje, regula el proceso de enseñanza y de aprendizaje, principalmente para adaptar o ajustar las condiciones pedagógicas (estrategias, actividades, planificaciones) en función de las necesidades de los alumnos. Favorece el desarrollo de los aprendizajes de los alumnos como resultado de la experiencia, enseñanza y observación. Es un proceso de continuo cambio, producto de las acciones de los alumnos y de las propuestas pedagógicas que promueve el docente.</p>
<p>Funciones de la Evaluación</p>	<p>Identificar las necesidades del grupo de alumnos con que trabaje cada docente, mediante la reflexión y mejora de la enseñanza y del aprendizaje. También es útil para orientar el desempeño docente y seleccionar el tipo de actividades de aprendizaje que respondan a las necesidades de los alumnos.</p>
<p>Momentos y tipos de la evaluación</p>	<p>Tradicionalmente se señalan tres momentos de evaluación: inicial, de proceso y final. Estos momentos coinciden con los tipos de evaluación: diagnóstica, formativa y sumativa o sumaria (Scriven, 1967; Díaz Barriga y Hernández, 2002; Nirenberg, Brawerman y Ruiz, 2003). Modalidades de evaluación formativa que se emplean para regular el proceso de enseñanza y de aprendizaje: interactiva, (ocurren directamente integradas en el proceso de enseñanza) retroactiva (permiten crear oportunidades de aprendizaje) proactiva (permite hacer adaptaciones a lo que aprenderá a futuro.)</p>
<p>Los elementos de la evaluación</p>	<p>Cuando se evalúa desde el enfoque formativo se debe tener presente una serie de elementos para el diseño, el desarrollo y la reflexión del proceso evaluativo, que se refieren a las siguientes preguntas: ¿Qué se evalúa? ¿Para qué se evalúa? ¿Quiénes evalúan? ¿Cuándo se evalúa? ¿Cómo se evalúa? ¿Cómo se emiten juicios? ¿Cómo se distribuyen las responsabilidades de la evaluación? ¿Qué se hace con los resultados de la evaluación?</p>
<p>Tipos de evaluaciones formativas</p>	<p>Autoevaluación: es la evaluación que realiza el propio alumno de sus producciones y su proceso de aprendizaje. Coevaluación: es la evaluación que realiza el propio alumno en colaboración con sus compañeros Heteroevaluación: es la evaluación que el docente realiza de las producciones de un alumno o un grupo de alumnos.</p>
<p>Cuando se evalúa</p>	<p>La evaluación es un proceso cíclico que se lleva a cabo de manera sistemática, y consiste en tres grandes fases: inicio, que implica el diseño; el proceso, que genera evaluaciones formativas, y el final, donde se aplican evaluaciones sumativas en las que se puede reflexionar en torno a los resultados (Nirenberg, Brawerman y Ruiz, 2003).</p>
<p>Cómo se evalúa</p>	<p>Con un sentido formativo usando distintas técnicas e instrumentos que pueden ser formales e informales. Informales: la observación del trabajo individual y grupal de los alumnos: registros anecdóticos, diarios de clase; las preguntas orales tipo pregunta-respuesta-retroalimentación (IRF, estrategias de iniciación-respuesta-feedback). Semiformales: la producción de textos amplios, la realización de ejercicios en clase, tareas y trabajos, y la evaluación. Formales: exámenes, mapas conceptuales, evaluación del desempeño, rúbricas, lista de verificación o cotejo y escalas.</p>
<p>Cómo se emiten juicios</p>	<p>Los docentes emiten juicios en torno al logro de los aprendizajes esperados señalados en los programas de estudio. Las evidencias obtenidas a lo largo de un periodo previamente establecido.</p>
<p>Cómo se distribuyen las</p>	<p>El alumno es corresponsable con docentes, familia o tutores de su proceso formativo.</p>

responsabilidades en la evaluación	<p>Las madres, padres de familia o tutores deben contribuir al proceso formativo de sus hijos o tutorados.</p> <p>Las autoridades escolares deben estar al tanto de los procesos y resultados.</p> <p>Las autoridades educativas de las entidades federativas y federales deben conocer los resultados de las evaluaciones realizadas en los planteles de Educación Básica, tomar las medidas necesarias para el logro de los aprendizajes establecidos en el Plan y los programas de estudio 2011 (SEP, 2011).</p>
El docente que evalúa con base en el enfoque formativo	<p>El docente es el responsable de crear experiencias interpersonales que permitan a los alumnos convertirse en aprendices exitosos, pensadores críticos y participantes activos de su propio aprendizaje.</p> <p>Por lo tanto el docente debe ser: mediador entre el conocimiento y el aprendizaje de sus alumnos, un profesional reflexivo</p> <p>analice críticamente sus propias ideas, promueva aprendizajes significativos, preste ayuda pedagógica</p> <p>establezca como meta educativa la autonomía y la autodirección de sus alumnos y se convierte en un proceso de naturaleza social, lingüística y comunicativa, en el cual el papel fundamental del docente es estructurar y guiar la Construcción de significados que realizan los alumnos en un contorno complejo de actividad y discurso.</p> <p>La evaluación de los aprendizajes desde el enfoque formativo permite realizar un trabajo dinámico, en el que se incorpora la toma de decisiones con base en el juicio experto del docente y el conocimiento por el contacto diario con los alumnos.</p>
Un modelo de evaluación con un enfoque formativo	<p>Sheppard ha aportado el modelo más aceptado de la evaluación formativa.</p> <p>Este modelo plantea que en un primer momento debe existir claridad por parte del docente y los alumnos respecto a los aprendizajes esperados, los criterios para valorar el trabajo del alumno, y el reconocimiento por parte del docente y los alumnos de los aprendizajes con que cuentan. Posteriormente, señala en un segundo momento que la evaluación debe darse durante el proceso de aprendizaje, mientras el alumno trabaja.</p> <p>Y el tercer momento, el docente debe retroalimentar el trabajo de los alumnos para subsanar las dificultades detectadas en el aprendizaje y brindar los elementos necesarios para que los alumnos sean capaces de supervisar su propio mejoramiento.</p>
Claridad en lo que se enseña: los aprendizajes esperados	<p>En el Plan de estudios 2011 se establece que los aprendizajes esperados son indicadores de logro y definen lo que se espera de cada alumno, en términos de saber, saber hacer y saber ser; además, le dan concreción al trabajo docente al constatar lo que los alumnos logran, y constituyen un referente para la planificación y la evaluación en el aula (SEP, 2011). Para que los aprendizajes tengan sentido es necesario que la enseñanza aplique el enfoque didáctico de cada campo formativo (preescolar) o asignatura (primaria y secundaria).</p>
Establecer y comunicar los criterios de evaluación	<p>El docente que evalúa con base en el enfoque formativo debe definir y compartir con sus alumnos los criterios de evaluación que utilizará, por lo que se espera que antes de iniciar y durante una actividad, secuencia didáctica o proyecto, les comunique: los propósitos; los aprendizajes esperados, y cómo se les va a evaluar, así como los lineamientos para evaluar que determinará el docente.</p>
Identificar dónde están los alumnos y hasta dónde pueden llegar	<p>El conocimiento previo es esencial para el aprendizaje, para decidir qué saben los alumnos y qué requiere de mayor trabajo. De esta manera, los alumnos entienden el sentido de los resultados de las evaluaciones y su vinculación formativa con lo que se les enseña (Sheppard, 2008).</p> <p>Esta concepción corresponde directamente con la zona de desarrollo próximo y con la teoría sociocultural del aprendizaje. La perspectiva sociocultural considera que el desarrollo es el fruto de una compleja e intrincada construcción, modificación y reorganización de los procesos cognoscitivos y de los esquemas</p>

	<p>de interpretación de la realidad, procesos que surgen gracias a la interacción entre las personas con el entorno donde viven, incluyendo las prácticas sociales y culturales.</p> <p>La perspectiva sociocultural tiene un punto de apoyo fundamental en el trabajo de Vygotsky (1962, 1991). Su teoría es que todas las funciones mentales complejas aparecen primero en el plano interpsicológico –a nivel social–, y posteriormente, después de la interacción con alguien experto, aparecen en el plano intrapsicológico –a nivel individual. El concepto utilizado para ello es la zona de desarrollo próximo, que es la región, en un continuo imaginario de aprendizaje, entre lo que un alumno puede hacer de manera independiente lo que puede hacer si lo ayuda el docente u otros alumnos más expertos que él. Es decir, la zona de desarrollo próximo se refiere a la diferencia que existe entre el desarrollo actual de un alumno, determinado por su capacidad de solucionar problemas de manera independiente (conocimientos, habilidades y actitudes previas), y su desarrollo potencial, determinado por lo que puede llegar a lograr con la guía o la colaboración de alguien más experto.</p> <p>Bruner (1986) denominó como el proceso de andamiaje, y Sheppard (2008) especificó andamiaje de la enseñanza. En este proceso, un alumno, que inicialmente no conoce algo o no maneja un aprendizaje esperado, conocimiento, habilidad o actitud, puede llegar a hacerlo si interactúa con un “experto”: el docente Para favorecer el proceso de andamiaje de la enseñanza.</p>
<p>Retroalimentar a los alumnos</p>	<p>Para que la retroalimentación sea formativa los docentes deben propiciar un clima de confianza y desarrollar normas en clase que posibiliten la crítica constructiva y las opiniones fundamentadas. Estratégicamente, esto significa que la retroalimentación debe ocurrir durante el proceso de aprendizaje, docente y alumnos deben tener una comprensión compartida de que la finalidad de la retroalimentación es facilitar el aprendizaje (Sheppard, 2008).</p>
<p>Supervisar el propio desempeño</p>	<p>El hábito de autoevaluarse se asocia con la autosupervisión del desempeño, que es la finalidad del andamiaje de la enseñanza, así como el objetivo de la evaluación formativa de Sadler (1989).</p> <p>El proceso de autoevaluación se basa en que existan criterios de evaluación claros y explícitos para que los alumnos puedan pensar, aplicar y reflexionar, en el contexto de su propio trabajo.</p> <p>Los docentes por su parte, no renuncian a su responsabilidad sino que, al compartirla, consiguen que los alumnos tengan mayor confianza en lo que deben aprender, se generan expectativas que entienden ambas partes, y se promueve que los alumnos se autorregulen.</p>
<p>La ética en la evaluación</p>	<p>La ética le da a la evaluación la posibilidad de constituirse como un ejercicio profesional equilibrado de una forma, respetuosa, responsable, honesta y con compromiso social; Asimismo, la ética es un elemento a considerar en el proceso de enseñanza, de aprendizaje y de evaluación, con todos los actores: docentes, alumnos, madres y padres, tutores, autoridades escolares y educativas.</p> <p>Un docente que evalúa debe ser un profesional ético que: trate a los alumnos de acuerdo con las orientaciones y los valores que rigen su conducta, como la honestidad, el respeto, la autonomía, la reciprocidad, la imparcialidad y la justicia, incorpore a los alumnos en las actividades con su pleno consentimiento, logre que los resultados estén disponibles y sean legítimos para todos los interesados, y e) permita a otros docentes enterarse de lo que él hace (House, 1990; Lois-Ellin, 1999).</p> <p>Algunas herramientas y estrategias que le ayudan al docente que evalúa a identificar, enfrentar y solucionar los dilemas éticos, se dividen en tres ámbitos: individual, colectivo y material.</p>

	<p>El ámbito individual se refiere a todas aquellas competencias (conocimientos, habilidades, actitudes y valores) que debe poseer el docente que evalúa para poder identificar, enfrentar y solucionar un dilema ético: ser reflexivo, tener formación y estar actualizado en su campo, además de contar con capacidad analítica y autocrítica.</p> <p>El ámbito colectivo se refiere a que el docente que evalúa trabaje de manera colegiada y colaborativa para evaluar su desempeño, mediante el diálogo entre docentes para comunicar sus experiencias, avances y retos.</p> <p>El ámbito material se refiere a las herramientas con que cuenta el docente para regular y desarrollar un proceso de evaluación ético.</p>
--	---